

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Aportes desde el psicoanálisis al posmarxismo. Un estado de la cuestión.

Perelló, Gloria Andrea.

Cita:

Perelló, Gloria Andrea (2011). *Aportes desde el psicoanálisis al posmarxismo. Un estado de la cuestión. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/640>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/OKu>

APORTES DESDE EL PSICOANÁLISIS AL POSMARXISMO. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Perelló, Gloria Andrea

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - Centros de Estudios del Discurso y las Identidades Sociopolíticas, Universidad Nacional de San Martín

RESUMEN

Este escrito resume la delimitación del tema y el estado de la cuestión como parte del plan de trabajo para el desarrollo de la tesis doctoral sobre Psicoanálisis y Política. En primer lugar caracterizamos la zona que resulta de la intersección del psicoanálisis, la teoría política postestructuralista y la epistemología. Luego presentamos dos modos de eludir el problema de pensar la política desde una ontología fallida, para finalmente ceñir el área específica en la que se desarrollará la tesis y que definimos con la fórmula izquierda lacaniana.

Palabras clave

Hegemonía Antagonismo Izquierda lacaniana

ABSTRACT

CONTRIBUTIONS FROM PSYCHOANALYSIS TO POSTMARXISM. LITERATURE REVIEW

This paper summarizes a delimitation of the topic of research of my dissertation proposal on Psychoanalysis and Politics, and advance a literature review on it. First, I characterize the area of research as an intersection of psychoanalysis, poststructuralist political theory and epistemology. Then, I describe two ways in order to avoid the problem of thinking about politics from an ontology failed. Finally, I stick the specific problematic area in which the dissertation will make its contribution and define the formula "the Lacanian left".

Key words

Hegemony Antagonism Lacanian left

INTRODUCCIÓN

Este escrito resume la delimitación del tema y el estado de la cuestión como parte del plan de trabajo para el desarrollo de la tesis doctoral y del trabajo de investigación que llevamos a cabo en el Centro de Estudios del Discurso y las Identidades Sociopolíticas (CEDIS), de la UNSAM. Se trata de un proyecto de investigación de tipo teórica, a través del cual intentaremos establecer aquellos aportes que, desde el psicoanálisis lacaniano serían eficaces para hacer avanzar la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau. Dicha temática se ubica en una zona de límites difusos que se establece por el cruce del psicoanálisis, la teoría política postestructuralista y la epistemología.

1. *Psicoanálisis, teoría política postestructuralista y epistemología:*

El tema que nos ocupa lo encontramos ubicado en una zona de límites difusos que se establece por el cruce del psicoanálisis, la teoría política postestructuralista y la epistemología. Entre los autores más destacados que en los últimos años han transitado este terreno podemos citar a Slavoj Žižek, Alain Badiou, Jean-Claude Milner, Joan Copjec y Ernesto Laclau.

El trabajo de Slavoj Žižek (1992) *El sublime objeto de la ideología*, se ubica en la intersección entre el psicoanálisis, la filosofía y la teoría política. La teoría política que aborda tiene en cuenta la tesis de Laclau y Mouffe (1987) de que *la sociedad no existe*: lo social está estructurado en torno de un antagonismo, de un real. Distingue lo real de la realidad, y así consigue retomar el concepto de ideología en respuesta a las posiciones que sostienen que estamos en una era postideológica. Las ideologías no serían sólo *falsas conciencias*, ilusiones sobre la realidad. Es la propia realidad la que es ideológica, es ideológico el ser social, 'nosotros' en tanto somos al estar soportados por una *fantasía ideológica*. Argumenta acerca de la relación íntima entre fantasía y síntoma. El síntoma es constitutivo de lo social ya que, por un lado, de éste depende la consistencia de la realidad; y por otro, en tanto real opera como aquel elemento particular que trastorna su propio fundamento. Un elemento paradojal que muestra la falla de todo orden social, es la negación interna del sistema pero al mismo tiempo es su momento constituyente. Žižek concluye que *identificarse con un síntoma* significa reconocer, en las alteraciones del modo 'normal' de las cosas, la clave que nos ofrece el acceso a su verdadero funcionamiento.

Alain Badiou (1989/2003) recorre este área temática en su trabajo *El ser y el acontecimiento*, y lo enuncia desde el comienzo. Allí, para analizar el estado de la filosofía no puede soslayar el despliegue de una doctrina postcartesiana del sujeto que atribuye a prácticas no filosóficas (en referencia a la política y al psicoanálisis) y su régimen de interpretación. Destaca los nombres de Marx y Lenin, de Freud y de Lacan, marcando estas prácticas cuyas operaciones militantes o clínicas de interpretación sobrepasan el discurso transmisible. Badiou desarrolla un complejo conceptual de *acontecimiento-intervención-fidelidad-verdad-sujeto* que posibilita aquello que llama *procedimiento genérico*: el amor[i], el poema, el matema y la política. Por lo tanto para él sólo hay cuatro tipos de verdades y cuatro tipos de sujetos, ya que “un sujeto es una configuración local de un procedimiento genérico que sostiene una verdad” (1989/2003, p. 432). Lo propio del sujeto es, por lo tanto, nombrar, crear nominaciones que hagan existir al acontecimiento.

En el texto *La política de las cosas*, Jean-Claude Milner (2005/2007) aborda, desde la perspectiva del psicoanálisis, la política en el siglo que pasó y se interroga acerca de la política en el siglo que viene. De esta manera explora alternativas al pensamiento político, que propone la evaluación como el procedimiento más eficaz para el gobierno absoluto de las cosas. En breve, Milner conmina a sus colegas a tomar una posición. Allí donde se ubica al hombre como mera cosa, como objeto, es necesario generar un espacio al reintroducir la dimensión del sujeto dividido en la política.

Por otra parte Joan Copjec realiza sus estudios en un área de investigación demarcada por el psicoanálisis, el arte y la política. Específicamente en su libro *El sexo y la eutanasia de la razón. Ensayos sobre el amor y la diferencia* (Copjec; 2006b) subyace la idea de que la teoría de las pulsiones de Freud ocupa hoy el lugar de una ontología clásica, y con esta idea marcando su posición, emprende un debate en el ámbito del pensamiento feminista postestructuralista. Discute con las posiciones deconstructivistas encabezadas por Judith Butler e interpreta fenómenos de la política de masa.

Desde la perspectiva derridiana, Butler refuta al heterosexismo que clasifica sustancialmente en dos categorías, y sostiene que las diferencias son infinitamente maleables y discursivamente construidas. La diferencia sexual entonces es el resultado de significados en proceso permanente de construcción y que es necesario deconstruir. A estas dos alternativas (la diferencia determinada por el cuerpo o por la cultura) Copjec agrega una tercera: que la diferencia sexual no es equiparable con otras categorías de diferencias y sólo puede ser pensada con el psicoanálisis. Sostiene que el sexo encuentra su lugar donde se produce una falla en la significación, es su límite interno, allí donde las prácticas discursivas tropiezan y no donde logran producir significado. Por lo tanto para Copjec el sexo no puede ser deconstruido porque el ser humano es inevitablemente sexuado. Por lo tanto afirmar que el sujeto es sexuado

es afirmar que no es posible tener un saber acerca de él o de ella, el sujeto en tanto sexuado es radicalmente incalculable e incognoscible.

Por otra parte transita el pensamiento político a través de la frase lacaniana *no hay relación sexual*, que es entendida como: no hay ciencia del amor ni fórmulas para él, porque el sexo coloca a la razón en conflicto consigo misma. Con estas herramientas analiza la fascinación colectiva que ejerce un líder en contraposición con el amor sensual. Para Copjec, mientras los miembros de un grupo al idealizar al líder se protegen del azar renunciando a la satisfacción, en el amor el problema es que hay satisfacción, sin embargo la satisfacción obtenida nunca es suficiente.

En el marco de esta discusión general se inscribe la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau, que se eleva como uno de los edificios teóricos posibles para ocupar esta zona compleja. En uno de sus libros más recientes *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*, Laclau (2008) reúne una serie de ensayos en los que discute con algunos de los autores reseñados aquí sumariamente. Señala los puntos de contacto con el pensamiento de dichos autores y aquellos en los que divergen sus argumentos. De este modo queda establecida su posición respecto del mapa teórico que hemos esbozado y que retomaremos en el punto 3 de esta presentación. En la introducción de la obra mencionada dice Laclau:

Detrás de cada una de las intervenciones de este volumen hay, de mi parte, un proyecto único: retomar la iniciativa política, lo que, desde el punto de vista teórico, significa hacer la política nuevamente pensable.

A esta tarea ha estado destinado todo mi esfuerzo intelectual. Es para mí un motivo profundo de optimismo que después de tantos años de frustración política nuestros pueblos latinoamericanos estén en proceso de afirmar con éxito su lucha emancipatoria. Es este nuevo horizonte histórico el que ha estado en la base de mi reflexión al escribir estos ensayos. (Laclau, 2008, p. 12)

De este modo Laclau revela el propósito implicado en su tarea intelectual. Si ponemos en juego las categorías señaladas por Juan Samaja (1994, pp. 238-240) al analizar la relevancia de un problema de investigación, podemos identificar por un lado un propósito en su dimensión cognitiva: hacer la política nuevamente pensable. Y por otro lado, en relación con el contexto sociohistórico de planteamiento del problema, la dimensión práctico-social del propósito que está orientada por la lucha emancipatoria de los pueblos latinoamericanos.

2. Dos modos de eludir el problema: el retorno al determinismo económico en última instancia y el retorno al liberalismo:

Ciñendo aún más la cuestión a los debates actuales, encontramos aquellas reflexiones de los teóricos que han tratado de problematizar la posibilidad de una política emancipatoria. Una vez caído el muro de Berlín, destruido el marxismo, y producida la ruptura en sus fundamentos de la ontología que significó el pensa-

miento de Lacan (Laclau, 1990; Derrida, 1995; Lacan, 1962), muchos teóricos -aquellos preocupados por la posibilidad de una política emancipatoria- se vieron obligados a repensar el lugar de la política y, con ello, la categoría de sujeto (político). Todo esto en la medida en que el proletariado como sujeto -a priori- llamado a ser el protagonista de la historia, un sujeto reconciliado (no dividido) y con un destino claramente definido de antemano, perdió consistencia.

Podemos ver resumidos estos debates en la polémica de los últimos años acerca del *pueblo* como categoría teórica. La discusión acerca del populismo es extensa y ha tenido diversos protagonistas, sin embargo, la producción más destacada ha sido la elaborada por Ernesto Laclau en su texto *La razón populista* (2005). [ii] El postmarxismo surge al pensar la política con el psicoanálisis, en tanto para Laclau "...el psicoanálisis tiene una dimensión ontológica que simplemente modifica toda nuestra confección de la objetividad" (en Alemán; 2009, p. 106). Esta operación redundó en una suerte de *desfundamentación* del pensamiento político que socava los cimientos de las dos tradiciones que nos habían abastecido con sus herramientas teóricas: el liberalismo y el marxismo.

En este punto encontramos dos vías de pensamiento que terminan eludiendo los problemas a los que nos enfrenta repensar la política partiendo de una ontología tachada y reintroducen de alguna manera un fundamento consistente. Por un lado encontramos una línea de pensamiento que significa el retorno al determinismo económico en última instancia y a una objetiva lucha de clases, es la representada en el texto de Slavoj Žižek, "Por qué el populismo es -a veces- suficientemente bueno en la práctica, pero no suficientemente bueno en teoría" (2009)[iii]. Por otro lado el trabajo de Emilio De Ípola, "La última utopía. Reflexiones sobre la teoría del populismo de Ernesto Laclau" (2009), es una muestra de aquellos que se inclinan por un retorno al liberalismo a través de su apelación al parlamentarismo. A diferencia de la crítica de Žižek, las puntuaciones de De Ípola sobre la propuesta teórica de Laclau carecen de cualquier pretensión sobre la posibilidad de algún tipo de emancipación; más bien el trabajo de De Ípola encarna la posición contraria: cómo mantener el *status quo*, esto es, la forma institucional democrática liberal, libre de cualquier tipo de populismo.

3. La izquierda lacaniana:

Reunimos en este apartado una serie de autores que sostienen el desafío sin garantías que significa pensar la política a partir de un imposible. Estas reflexiones las englobamos aquí con el paradigmático nombre de izquierda lacaniana, como un modo de expresar la insistencia en un proyecto emancipatorio y el compromiso de encontrar recursos de inteligibilidad que no estén orientados a saturar simbólicamente la brecha imposible impuesta por lo real.

En esta línea podemos ubicar al politólogo griego Yannis Stavrakakis[iv], quien recientemente ha publicado

en español el resultado de sus investigaciones en el libro "La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política" (Stavrakakis, 2010). Dentro de la denominación *izquierda lacaniana* reúne una serie de autores contemporáneos y estudia su pensamiento a partir del tratamiento que estos teóricos hacen de la ontología lacaniana y en estos mismos términos expone su propia posición. En la primera parte del libro, eminentemente teórica, presenta las teorías de Castoriadis, Laclau y Mouffe, Žižek y Badiou, de acuerdo a lo que Stavrakakis llama "dialéctica de la desmentida" porque la organización de los cuatro primeros capítulos se realiza de acuerdo a la hipótesis de que teniendo en cuenta las dimensiones positivas y negativas de lo real, cada uno de estos autores privilegia una dimensión de lo real desmintiendo la otra. Muestra de qué manera Castoriadis desde los bordes y Žižek desde adentro, cada uno a su manera, terminan por enfatizar la dimensión positiva de la ontología de lo real, en tanto a Badiou lo muestra más alerta a la negatividad que Žižek y a Laclau abordando lleno la ontología negativa de la teoría lacaniana en detrimento de los aspectos positivos.

En la segunda parte del libro explora las posibilidades de análisis de una dialéctica del goce a través de la cual aborda diversas temáticas que priman fundamentalmente en la realidad europea actual. Temáticas tales como el nacionalismo, la identidad europea, el consumismo y la postdemocracia son analizadas mediante la dialéctica que toma en cuenta las dimensiones negativas y positivas de lo real.

En la parte final del texto, Stavrakakis ensaya una propuesta política para el problema central que acucia a Europa que es la postdemocracia consumista. Esta postdemocracia consumista es presentada como una de las tres respuestas frente a la negatividad, frente a la falta de *jouissance* (total) que ha brindado la modernidad. Las otras dos respuestas son: por un lado la respuesta utópica (con el fascismo y el estalinismo como su representación más franca), como un discurso que ofrece soluciones políticas definitivas desde el punto de vista de un sujeto supuesto saber cuya autoridad nunca se cuestiona per se. Y por otro lado *la revolución democrática* por la cual, de acuerdo con Lefort, la democracia institucionaliza la experiencia de una sociedad inasible, incontrolable, en la que incluso la identidad del pueblo soberano será siempre cuestionable. La estrategia que ofrece la postdemocracia consumista en cambio, es la de una *jouissance à venir*, la *jouissance* que promete está infinitamente diferida. De esta manera Stavrakakis muestra cómo la postdemocracia se funda en un intento de excluir del dominio político la conciencia de la falta y la negatividad, lo que conduce a un orden político que conserva las instituciones fundamentales de la democracia liberal pero que busca neutralizar la centralidad del antagonismo. Europa está atrapada en una postdemocracia en la cual los mecanismos de las elecciones y el voto popular se transforman en un espectáculo controlado por profesionales que restringen los temas, gobiernos de expertos que representan los intere-

ses empresariales, mientras la mayoría de los ciudadanos quedan reducidos a una función apática y pasiva. Por último Stavrakakis ensaya una propuesta política en dos tiempos. Un primer movimiento que tiene que ver con poner en marcha un productivo trabajo de duelo fundamentalmente para la izquierda, trabajo de duelo en el sentido freudiano-lacaniano, que nos permita trascender la clausura de la identidad e inscribir la falta. Y además, en relación con el valor afectivo de la identificación democrática radical con la falta, sostiene que la subjetividad democrática es capaz de inspirar pasiones profundas y señala la necesidad de minimizar los excesos del antagonismo de modo de sublimar el odio y deflacionar el fantasma por medios agonísticos. Lacan brinda elementos para tal cometido, en tanto establece un vínculo directo entre el significante de la falta en el Otro, que es asimilado por Stavrakakis al fundamento no fundacional, radical, de la democracia, y otra *jouissance* (femenina), situada del Otro lado del no-todo. Otra pensadora que vamos a incluir en este apartado es a la filósofa eslovena Jelica Šumic[v], con el convencimiento de que es posible resumir su posición teórico-política al reseñar su texto “El anacronismo de la emancipación o la fidelidad a la política” (Šumic, 2008). Con la hipótesis de que la concepción política de Laclau presenta una doble fidelidad: a la deconstrucción y a la emancipación, su objetivo es hacer avanzar la teoría con elementos del psicoanálisis más allá de los impasses que ubica en los desarrollos teóricos de Laclau. Propone considerar el problema desde un enfoque completamente diferente del paradigma deconstruyista.

Antes de exponer los desarrollos del texto, enunciaremos someramente las cuestiones acerca de las cuales Šumic considera que Laclau no ha profundizado lo suficiente: a) La idea de que, si el *ser* de la emancipación depende de su situación, sus efectos universalistas deben ser independientes de la situación. Es decir que la política emancipadora es inherentemente trascendente: opera en la situación, pero no pertenece a la situación (p. 233); b) la función de destotalizador del significante vacío, su potencia deconstrutiva, en tanto Laclau le habría otorgado mayor atención a la función totalizadora, a su capacidad de hegemonizar (p.242); y c) por último Šumic sostiene que en el argumento para comprender el modo en que una particularidad asume la representación de lo universal ausente, Laclau distingue dos aspectos de lo universal: forma y contenido. Sin embargo no contemplaría la manera en que lo universal *trasciende* las diferencias, las vuelve indiferentes (Sumic, 2008, p.243). No explicaría la relación entre estos dos modos de lo universal, y aquí Šumic deja entrever que habría cierta relación entre los remanentes de los significados y la capacidad de lo particular elevado al rango de lo universal de renunciar a su diferencia.

La filósofa eslovena parte del aserto de que en determinada situación el destino de la política dependerá del modo en que aquellos significantes de tradición emancipadora, -tales como: emancipación, revolución, liber-

tad, igualdad, etc.- sean articulados en el campo del Otro. Šumic lo resume de este modo: “poner en escena el significante de la emancipación equivale a poner simultáneamente en escena una concepción específica de la política”. (2008, p. 231) Encuentra en la teoría de la hegemonía una tesis *ontológica* de la inconsistencia social encarnada en la afirmación *la sociedad no existe*, que sería equivalente a decir que la sociedad *in-consiste*. Habría entonces un punto de dislocación evasivo en todo orden sociopolítico establecido que opera como un potencial momento de reactivación (en términos de Husserl), o de repolitización. En base a estos argumentos es que la autora propone como políticas emancipadoras, a las que logran hacer que parezca posible aquello que, desde el interior de la situación, se ha declarado imposible. En este sentido el imperativo de la política emancipadora sería no sólo identificar y aislar lo real, sino además mostrar cómo la institución de lo social se organiza en torno a ese real más allá de toda representación. La temporalidad del instante y el sujeto ubicado en el lugar de la dislocación[vi], nos hacen pensar que *la ética de la emancipación* debe posibilitar una acción viable y eficaz dentro de las condiciones de la situación existente. Sin embargo la política de la emancipación no podría concebirse en términos de mera derivación. La política contemporánea de la emancipación tendría que reconocer el punto de irreductible indecidibilidad de cualquier forma de organización social y a la vez sacar provecho de las posibilidades que la indecidibilidad ofrece.

En suma, la política de la emancipación para Šumic se distingue de cualquier otra política hegemónica por ese plus que significa lo que ella llama: *un punto ciego en la teoría*; pero punto ciego que puede ser teorizado al precio de su inconsistencia.

Por último, no pueden faltar en esta línea los desarrollos teóricos del psicoanalista argentino Jorge Alemán. Nos interesa especialmente este autor porque aborda la problemática que nos convoca desde el psicoanálisis lacaniano pensado en castellano, en conjunción con la filosofía contemporánea y atravesado a la vez por la experiencia política de un proyecto de emancipación latinoamericano. Estos factores confluyen para estructurar un pensamiento de lo político, de los procesos de subjetivación en lo que llamamos la realidad social, con las consecuencias *desfundamentadoras* de la ontología tachada que introdujo Lacan en sus indagaciones clínicas y teóricas. Todo esto desde una perspectiva que permite escapar a las interpretaciones canónicas del pensamiento eurocéntrico, y de este modo brinda una nueva comprensión para las problemáticas globales y regionales que de otro modo permanecerían incuestionadas, invisibilizadas.

En un intento de especificar el sentido de su *fórmula*: izquierda lacaniana, por una parte la define negativamente, la define por lo que no es. De este modo habría que diferenciar la *izquierda lacaniana* de la tradición moderna -desde Adorno hasta Habermas- que intentara incorporar el discurso freudiano al aparato crítico del marxis-

mo. Porque la operación objetivante de la crítica supondría un exterior a priori desde dónde realizar dicha crítica, a diferencia de la modalidad de *desocultamiento* que sostiene la práctica del psicoanálisis de orientación lacaniana, en el juego mutuo entre inconciente e interpretación (Alemán, 2009, pp.12-14).

El ser de izquierda sería para Alemán, considerar al capitalismo como una contingencia histórica no sólo porque es posible su final, sino además porque se pueden pensar los límites del capitalismo en el presente.

Para Jorge Alemán la propuesta para una izquierda con Lacan, sería que: 1º) Pueda dar cuenta de la derrota de la izquierda a escala mundial a partir de los setenta, 2º) Ofrezca un lugar al marxismo para hacer el duelo, en tanto el lugar propicio para el trabajo del duelo es fuera del hogar, esto es fuera de la filosofía, y 3º) No brinde un nuevo fundamento para estos propósitos, sino su *desfundamentación*: demostrar que sólo la causa ausente es operativa, es decir que se trata de una apuesta sin Otro y sin garantías. (Alemán, 2009, p. 21-23; 2010a, pp.19-21)

Nos insta a no confundir la idea lacaniana de una realidad despojada de fundamentos seguros con un relativismo irónico (Rorty) o un construcciónismo-histórico (Foucault). Lacan articula una lógica estricta con sus matemas, grafos y artificios topológicos entre ese real imposible y la construcción de discursos. Alemán propone operar con estas escrituras al modo de *fundamentos contingentes* o *artefactos intrascendentes* para pensar la brecha ontológica que hace una condición siempre fallida de la realidad y del sujeto que la soporta (Alemán, 2010b).

Partiendo de estos supuestos, la propuesta es pensar lo *Común* desde la lógica del *No hay* en sus tres vertientes: no hay relación sexual, no hay metalenguaje, no hay Otro del Otro (Alemán, 2010a). La *Soledad* es el campo de lo *Común*, y de aquí se deriva que si en términos marxistas la pobreza estaba del lado del defecto, de la privación de las necesidades, la miseria en el mundo capitalista, está del lado del exceso, es “estar a solas con ese plus de gozar frente al eclipse de lo simbólico” (p.24). El poder no debe ser pensado sólo siendo ejercido desde afuera/arriba, Alemán rescata la dimensión del poder que opera desde lo más íntimo del sujeto. Después del discurso analítico la *Soledad* es el mejor camino para pensar lo *Común*, entonces la izquierda a) no puede ser utópica, Lacan ya produjo un desmontaje de los puentes marxistas, la teleología histórica y la metafísica de su sujeto, por ende no es posible pensar en una sociedad reconciliada consigo misma; b) no puede ser revolucionaria, en tanto no existe un corte que permita que todo empiece de nuevo; c) sin una teleología histórica tampoco se correspondería con la idea de progreso, “su tiempo será el del ‘futuro anterior’: ‘lo que habré sido para lo que estoy llegando a ser’. Tratar al retorno del pasado sin nostalgia y con la energía de lo venidero” (Alemán, 2010a, p. 25)

Alemán afirma que el quehacer político tiene que ver, por un lado, con hacer de lo parcial una hegemonía, y

cita a Ernesto Laclau cuando sostiene que lo universal es necesario e imposible a la vez, es lo que daría lugar a un saber hacer con lo parcial, lo parcial en tanto equivalente a la cosa imposible; y por otro lado, entiende que hay que orientarse con una lógica femenina, no fácil para pensar en una política emancipatoria.

NOTAS

- [i] Badiou identifica el procedimiento genérico amoroso en gran medida con el psicoanálisis ya que sostiene que es ésta la única disciplina capaz de conceptualizar la experiencia amorosa.
- [ii] Hemos realizado una revisión del estado del arte acerca de la categoría de populismo "En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista (2003-2005)"(Biglieri y Perelló, 2007).
- [iii] "Why populism is (sometimes) good enough in practice, but not good enough in theory" La traducción es nuestra.
- [iv] Yannis Stavrakakis, realizó su PhD en Análisis del Discurso en Essex, se desempeño como profesor investigador en las universidades de Essex, Nottingham, Princeton y actualmente en la Universidad Aristóteles de Tesalonia.
- [v] Jelica Šumic, es investigadora en el Instituto de Filosofía de la Academia de Artes y Ciencias Eslovena.
- [vi] Tal afirmación rescata la autora de "Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo (Laclau, 1993)

Miguel Gómez. (Trabajo original publicado en 2005).

Samaja, J. (1993). Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. Buenos Aires: EUDEBA.

Stavrakakis, Y. (2010). La izquierda Lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política (Liliana MosConi Trad.). Buenos Aires, FCE. (Trabajo original publicado en 2007)

Žižek, S. (1992). El sublime objeto de la ideología, Buenos Aires, Siglo XXI, 1992.

Žižek, S. (2000). Más allá del análisis del discurso. En Ardit, Benjamín (ed.). El reverso de la diferencia. Identidad y política (pp.169-179). Caracas: Nueva Sociedad.

Žižek, S. (2009). "Why populism is (sometimes) good enough in practice, but not good enough in theory" [Por qué el populismo es -a veces- suficientemente bueno en la práctica, pero no suficientemente bueno en teoría], en In defense of lost causes (pp. 264-333). Londres:Verso.

BIBLIOGRAFÍA

Alemán, J (2010a). Lacan, la política en cuestión. Buenos Aires: Grama Ediciones.

Alemán, J. (2009). Para una izquierda Lacaniana... Buenos Aires: Grama Ediciones.

Alemán, J. (2010b). Aproximación a la relación psicoanálisis-política: una ontología fallida. En Seguí, L. Triunfo y fracaso del capitalismo. Política y psicoanálisis (pp. 11-14). Málaga: Miguel Gómez Ediciones.

Alemán, J. y Laclau, E. (Julio, 2003). ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política. Mesa Redonda en la EOL - 22/07/03. Recuperado el 29 de abril de 2011 en <http://www.wapol.org/es/debates/Template.asp?intTipoPagina=2&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=303&intIdiomaArticulo=1&intIdiomaNavegacion=1>

American Psychological Association . (2001). Publication manual of the American Psychological Association (5ta ed.). Washington DC: Autor.

Badiou, A. (2003). El ser y el acontecimiento. Buenos Aires: Manantial. (Trabajo original publicado en 1989).

Copjec, J. (2006a), Imaginemos que la mujer no existe. Buenos Aires: FCE.

Copjec, J. (2006b), El sexo y la eutanasia de la razón. Ensayos sobre el amor y la diferencia. Buenos Aires: Paidós.

De Ipola, E. (2009). La última utopía. Reflexiones sobre la teoría del populismo de Ernesto Laclau. En Hilb, Claudia. El político y el científico. Ensayos en homenaje a Juan Carlos Portantiero (pp.197-220). Buenos Aires: Siglo XXI.

Derrida, J. (1995). Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional. Madrid: Editorial Trotta.

Laclau, E. (1993). Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo. Buenos Aires: Nueva Visión.

Laclau, E. (1996). ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?. En Emancipación y diferencia (pp. 69-86). Buenos Aires: Ariel.

Laclau, E. (2005). La razón populista. Buenos Aires: FCE de Argentina.

Laclau, E. (2008). Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política. Buenos Aires, FCE.

Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987). Hegemonía y estrategia socialista. Madrid: Siglo XXI.

Milner, Jean-Claude (2007). La política de las cosas, Málaga,